Como si fuera una especie de actualización de software, **los datos pasarían de un ordenador a la matería gris, formando así enlaces y marcando las neuronas con recuerdos** que luego se pueden usar, ya sea para un examen, o para hablar sobre un tema específico.

El invento se está desarrollando en los laboratorios HRL, en California (Estados Unidos). Los investigadores de esta compañía están estudiando las señales eléctricas que produce el cerebro de una persona que está aprendiendo a volar en un simulador de vuelo avanzado.

Tras registrar esta información de pilotos expertos, los científicos replicaron la estimulación en pilotos noveles mediante unas gorras especiales dotadas de electrodos. Tras probar este sistema con un grupo de aprendices y evaluar sus habilidades, se descubrió que habían mejorado un 33% respecto a los alumnos que no fueron estimulados: los que llevaban el gorro cometieron menos fallos, aprendieron antes y pilotar mejor que el grupo de control.

El doctor Matthew Phillips, responsable de la investigación asegura -en declaraciones recogidas por The Telegraph- , que su sistema es único en el mundo: **"Con él estamos registrando información de una tarea muy compleja, como es pilotar, que requiere de una mezcla de habilidades cognitivas y motoras". Para Phillips, "cuando aprendemos algo, nuestro cerebro cambia físicamente. Las conexiones resultan fortalecidas en un proceso que se llama neuroplasticidad".**

El médico asegura que la estimulación cerebral puede hacer que tareas como aprender a conducir, estudiar un examen o aprender vocabulario sean mucho más sencillas de llevar a cabo. "Nuestro sistema apunta a las zonas que cambian con el aprendizaje".

De momento, el experimento de HRL solo se centra en el pilotaje de aviones. Los que tengan ganas de aprender una carrera universitaria con tan solo ponerse una gorra que transmita

electricidad tendrán que esperar unas cuantas décadas más para que su sueño se haga realidad.

Fuente: https://es.noticias.yahoo.com